

# SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. - Número 31

BARCELONA, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

## Contra el fascismo, la revolución

**La quebra de la democracia abre el paso al imperio de la fuerza. - Antes que triunfe la reacción capitalista, debe hacerse la revolución en amplio frente obrero**

### S I G N I F I C A C I O N D E L A C R I S I S

Escríbamos estas cuartillas sin que haya sido resuelta la crisis ministerial provocada por la calda del gobierno Arana. No obstante, cualesquiera que sea la solución dada a la misma, ella no podrá modificar las realidades de todo orden que la determinan.

Tiene esta crisis una alta significación histórica y una extraordinaria gravedad. Históricamente, significa la liquidación completa de todas las fuerzas con que contaba la burguesía española para aliar las bases de la democracia capitalista. Eran estas fuerzas la coalición republicano-socialista formada por y para el advenimiento de la República, coalición que se ha descompuesto paulatinamente, primero, por el desmembramiento de la coalición, del partido radical y otras pequeñas fracciones republicanas. Y segundo, por el bandinismo del ya menguado prestigio del Parlamento, la obra de la obstrucción realizada en anteriores etapas parlamentarias, no solamente habían herido de muerte al gobierno Arana, cuya base eran los socialistas, sino que había quemado la única esperanza que pudieron acentuar en el espíritu democrático burgos. Tras del hundimiento del sistema parlamentario, se hizo polvo el bloque republicano-socialista. Lo que quiere decir, en sí, es que se hundió la propia República.

Esta crisis ministerial, que parece determinada por la derrota de los partidos gubernamentales en las elecciones a veceles para el Tribunal de Garantías, pero que en realidad es la culminación del fracaso de la política republicano-socialista encamplada al alianzamiento del régimen capitalista, señala un formidable avance de la reacción, del fascismo. La elección de March, de Calvo Sotelo, de Alfonso, de César Sili, de toda la lista de republicanos católico-monárquicos, es sólo un síntoma de la gravedad de este momento. Los hombres funestos

del antiguo régimen, cuyo equipo está hoy avivado en la retaguardia del partido radical, vuelven al escenario de la vida pública española. ¿Qué significa esto?

Significa la muerte y el colapso de la democracia, bajo la escolta patrullera de Alfonso XIII. El fracaso del sindicalismo en el dominio de la política burguesa, la amenaza segura del fascismo.

¿Crisis de gobierno? No. Crisis de régimen, de sistema. Muere el espíritu del 14 de abril y retorna el 13 de septiembre. Es la tragedia del pueblo español que no ha sabido, o no ha podido, entrar en su nueva era histórica, aquella que está indicada por el ideal de los trabajadores.

Esta crisis pone al descubierto toda la gravedad del momento: el avance de la reacción del capitalismo. ¿Y no ha llegado aún la hora de articular fuertemente todas las fuerzas proletarias? ¿No será reconocida con urgencia inmediata, apremiante, de crear la unidad obrera y seguir impasibles el curso de los acontecimientos sin tener el menor esfuerzo para no ser aplastados?

Si es evidente que se hundió todo el tinglado de la democracia, dentro del cual una era tolerada nuestra existencia colectiva, es incontestable que queda definitivamente abierto un período de régimen de fuerza. Puede ocurrir o no inmediatamente. Esto es lo de menos. Lo certo es que en el momento que el hecho aparezca en todo su plenitud, se habrá terminado dicha tolerancia; el eclipse de la libertad nos dejará sin luz en el cielo, y cada cual tendrá que vagar con aquella que le reste en lo íntimo de su conciencia.

■ Hasta cuando?

anticipado que el objeto de un partido político no tiene ni puede tener nada común con el que se propone el Sindicalismo revolucionario. El propósito inviolable de todos y cada uno de los partidos políticos, es adueñarse del Poder y tomar posesión de él con todas las consecuencias.

Los Sindicatos revolucionarios intervendrán, pues *paralelamente* a la acción insurreccional del partido hasta que se consiga el objetivo inmediato: la *desctrucción del poder burguesa*. Una vez conseguido, los Sindicatos y el partido comprenderán separadamente sus propios caminos. La divergencia se producirá con la normalidad misma que se emplea en las reuniones: no se realizará la finalidad comunitaria.

Esto constituye el principio activo del sindicalismo revolucionario. Desvirtuar del camino propio es abrir la puerta a compromisos y combinaciones, cuyo resultado puede ser otro que el triunfo del partido político.

No se trata de valorizar la fuerza propia en un momento dado, razoñando sobre esta aquella posibilidad: se *trata de fijar un principio*. Los principios se aplican con mayor facilidad cuando se posee la fuerza, y si los Sindicatos carecen de fuerza no representarán ningún papel. En este caso no tratará de allarse con los Sindicatos: ningún partido, por desgracia, ignorará su existencia y, bay que confesar que semejante ignorancia es cosa normal. Si los Sindicatos son potentes, para nada necesitan adquirir compromisos: representar la fuerza, lo único que les compete es usarla con rapidez y decisión máximas. Dichos de los instrumentos de producción; cambio y transporte, pueden dominar la situación creada por la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en consecuencia, la lucha entre el partido y los Sindicatos. Sería completamente inútil intentar esa oposición.

Precisa hacer honor al propio punto de vista y dispuesto a actuar en consecuencia.

A los Sindicatos compete conquistar la dirección del movimiento, llevándolo desde el momento mismo en que puedan tener la iniciativa como el *alto mando* de la lucha explotadora.

No han de dudar los Sindicatos en superar y desbordar con la propia acción el movimiento político, ya desde que se inicia éste, actuando contra el Gobierno inmediatamente y obstaculizando el

camino que sigue el partido político insurreccional para llegar al Poder.

La oposición que hay entre el objetivo que se propone mi partido y el de los Sindicatos es irreducible; irreducible es, en

## ¿Adónde va la República?

II

Señaladas las causas que obstruyen el desarrollo normal del nuevo régimen, describimos los antecedentes históricos sencillos que han sido malogrados; mostramos los antagonismos y divergencias irreconciliables de sus grupos rectores, visto ya el panorama de desventura que expresa la fase de descomposición de la República, conviene preguntarnos: ¿Cuáles son las directivas de las fuerzas proletarias? ¿Qué garantías ofrecen para ser los herederos revolucionarios del régimen en vigor?

La contestación a estas preguntas, teóndrá en cuenta la situación actual de las fuerzas obreras y sus hondas divergencias, más bien nos dará un resultado negativo. Para examinarlas de ella, sin recurrir a la hipótesis ni a la negación sistemática, no hay más que buscar una poena teoría de los partidos, grupos y organizaciones proletarias para ver clara como la luz del día en la inferioridad en que se debaten.

Mu tenemos a la C. N. T., que ha sido siempre la central más activa y dinámica, más impulsiva y revolucionaria, dividida en fracciones rivales, dominada por su espíritu de secta, orientada en un sentido más bien burgués y ridículo que revolucionario, defendiendo en luchas inopportunas e inútiles, empleando sus mejores fuerzas entre plazas interiores y de bandera... Total, los trabajadores desplazan los cuadros sindicales, reforman aspiques a sus lugares.

Por otra parte, el Partido Socialista y la U. G. T., inertados en el Poder, gusanos ya por la ola negativa que han hecho, desprestigiados por la violenta represión que han desencadenado contra los obreros proletarios, evitados moralmente por la dualidad de posiciones de sus jefes, Largo Caballero, patrón eterno, una de las dictaduras más duraderas y de clase, Bescansa manteniendo una posición colaboracionista, y Burgués, Hipó, Macdonald y Miller, resultado, una colectividad dividida entre descontentos por la carencia de realizaciones socialistas, y por la nula de estonanzos agredidos que solo aspiran a la prebenda y al cargo.

Luego quedan a relegar a los diversos grupos comunistas, Partido Obrero, Bloque Obrero y Campesino, Partido de la Oposición, etc. En conjunto, consignas catastróficas, rivalidades de dirección, enemigo entre minorías, verborrea triste, ausencia de continuidad general.

Frente a estos muchos dispersos y rivales hay las fuerzas cada vez más compactas y norteadas del capitalismo regresivo, feudal y militarista. El grupo gubernamental integrado en su mayor parte por declaradores castellanos, por pretendidos continuadores de la revolución francesa, por gentes históricamente retrasadas, están en franca bancarrota, se hunden en retirada, acusados por las fuerzas francamente cléricales, burguesas y fisiológicas.

Sí la concepción borbónica o mussoliniana inspirada en la subordinación absoluta del Estado a sus intereses y predominio de la clase capitalista ha triunfado en varios países debido al desenfreno de las masas ante el fracaso de sus líderes y de los intentos revolucionarios, si triunfa en Italia después del desdichado movimiento de la toma de las fábricas, en Hungría, consagrará el Poder una vez fundado el incierto ensayo comunista de Bela Kun; si en Alemania se adueñan de la situación como resultado de la infamia y colosal calumnia de los socialdemócratas, si siempre han logrado sus éxitos arrastrar a la desmembración del movimiento obrero y a la rivalidad e impotencia de las fuerzas revolucionarias, ¿quién mejor que ofreciendo España estas características es terreno abonado por tal clase de aventuras? ¿Cómo no descubrir, a la sombra, en plena calle, la formación de este ambiente y los preparativos para ir de lleno a una dictadura capitalista?

No importa que de momento las consignas no sean claras ni que la silueta del futuro dictador quede diluida en la penumbra. Esto es cuestión de maniobra, de estrategia. Su labor de hoy es dividir, es anular toda colección de sus enemigos; su obra de este instante es fragmentar y reducir el valor combinatorio de las fuerzas que vienen enfrentándose; vendrá el movimiento enevoante, los objetivos claros y los propósitos definidos.

Podemos decir que estamos en la pri-

mera fase de este proceso, pero hasta ahora la manzana va resultando, de acuerdo con sus dirigidos. Han logrado ya la dispersión de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Las derechas más reaccionarias y regresivas van adueñándose del punch, mientras las fuerzas obreras se muestran unidas por una clase de rivalidades; divididas sus filas, dispersas sus fuerzas, en manifesta inferioridad combativa...

Como reaccionan frente a este peligro? Van a consentir que el proletariado español se someta a los trágicos experimentos que ya sufriría la clase obrera de Hungria, Italia, Alemania, etc.? Para evitar esta aversión posible, para impedir el acceso al Poder del fascismo, hemos de contar de una manera exclusiva con las fuerzas proletarias. No hay que hacerse ilusiones con comités extrados a la clase obrera. Los precedentes mencionados nos enseñan que los sectores del capitalismo en apariencia opuestos a la dictadura burguesa se suman y adhieren por completo a los mandatos de su oficio o oficina, atendiendo al defensor de sus intereses a la persecución sistemática contra los trabajadores, sus ideales y sus compañías de clase.

Lo acertado de adoptar una posición ex- trictamente clásica no se ofrece ninguna duda, tampoco la tenemos en lo que la base para la formación de un granjante movimiento obrero de firme aliento revolucionario, solo puede garantizarse mediante una colección de todas las fuerzas obreras, inspirada en el efecto de ir a la revolución con el fin de dominar y vencer al fascismo. Es de vital importancia que el organismo revolucionario de partido que pretende implantar el comunismo libertario, el Estado socialista o la dictadura del proletariado, la concentración de todas las fuerzas, dejando de lado todo binomismo imperialista y poner en primer plano el hecho revolucionario, sin distinción de partidos ni programas. Recorriendo al desarrollo de los acontecimientos el instante sus futuras directivas y la forma en que lo registre.

Sabemos que esto dicho en estos momentos en que pueden nacer las virtudes más nobles que los estados reflexivos de ser, puede ser objeto de burlas, sabemos que a estos gentes cabronetas inflamadas por ideologías que no entienden comentar con desden cuando acaban de exponer; sabemos cómo difícil es vencer los prejuicios de un partidismo exacerbado, pero contra tales ideas opinamos contamos con que el curso inevitable de los hechos nos vendrá a dar la razón; creemos que la evidencia del peligro de ser devorados por el fascismo tendrá más efecto, será más persuasiva, que todo lo que podíamos decir.

De no ser así, de no ir a una concentración de fuerzas, ¿qué es el organismo, grupo o partido que pot si sólo sea capaz de fracer la revolución? Héremos de ilusiones, de vitorias y de triunfos. El hecho revolucionario obrero viene precedido de una colección de todas las fuerzas revolucionarias o en su lugar damos paso al fascismo. La dualidad de posiciones entre los elementos revolucionarios le ha dado el triunfo en diversos países; ¿seguirá la misma suerte en España? Podrán más los oídos enemistados de los militantes revolucionarios que las feroces lecciones recibidas.

Primitivamente mantuvieron encendida la llama de la fe en nuestros destinos. Pensaron que los hechos acuerdos en Hungría, Italia, Alemania, etc., iban de pesar en el curso de los acontecimientos que se pueden desarrollar en España. Creemos que ellos han de influenciar y definir la futura actuación de las colectividades obreras. Confiamos aún en una obra conjunta entre la C. N. T., U. G. T. y los diversos partidos de clase. Mantenemos la ilusión de que más que las divisiones y los rozamientos en frío, sera la actuación agresiva y violenta del capitalismo lo que determinará la acción conjunta de las fuerzas proletarias, señalando los rumbos sociales de nuestro futuro.

Convencidos de que la posición más revolucionaria obedece a la consigna de Revolución proletaria frente al fascismo, esperamos, alestandola, que irá tomando cuerpo, hasta convertirse en el grito unánime de todos los trabajadores y de todas las fuerzas revolucionarias.

Podemos decir que estamos en la pri-

## F. S. L. SECRETARIADO NACIONAL

Insistimos. La organización de la Federación Sindicalista Libertaria obedió a los cauces que si no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.

Es natural, sin embargo, que la atención de los camaradas se dé preferentemente en los cauces que no fundamentalmente a la voluntad de los grupos llamados gubernamentales, la pugna entre estos dos sectores del capitalismo va liquidándose a favor del tipo fascista. Insistimos en decirlo y aclararlo, porque hay mucha comprensión que no se tiene de ello, ya sea porque no se interesan lo bastante a nuestras cuestiones o porque no ven las cosas como nosotros veímos las cosas.



# SINDICALISMO

ZARANDAJAS

## El "freintismo" y la escisión

El friso amenaza la crimen de los maestros, y es así que estos no paran de darle vueltas al "streinismo" para presentarlo con frenta y dos mil facetas. Y no hay de qué. Lo único que hay es que el streinismo está rebando abajo las tejas, las paredes, el friso, los elementos y todo la panadera de los revolucionarios de hoy, y lo hace por lo que ya se ha dicho infinitud de veces.

A parte de que la escisión y el streinismo son dos cosas distintas, querámoslo o no, hay que preguntar si la existencia y sus operadores significan un enemigo de filosofía, de lógica original, de principios lógicos, de objetivos definidos en nuevas teorías sociales. No hay que preguntar esto ni hacerse un lío con ello. La escisión tiene dos puntos de partida, más sentidos que el andar despectivo: la reacción de los individuos y colectividades injustas y despiadadamente expulsados de la C. N. T., y la protesta de los Sindicatos disconformes con unas directrices inmorales e irresponsables. No hay más.

Ningún diario es capaz de aportar razones que justifiquen la expulsión del seno de la C. N. T. de unos individuos cuyo único delito consiste en haber reivindicado su derecho a opinar y a defender la independencia de la misma. C. N. T. frente a todas las ingenuidades extrañas, y frente al peligro de verla arrastrada a secundar planes tan criminales e inconfesables como fueron los que provocaron los movimientos de Figols, Tarrasa y el 8 de enero. Ningún filósofo de esos de la F. A. I. es capaz de razones con ligeros de clave alguna la expulsión de los Sindicatos de Sabadell, cuya aspiración se reduce simplemente a que todos los Sindicatos de Cataluña conforman el ejercicio de sus derechos con el ejercicio de los derechos, principio básico de las realzaciones democráticas y federalistas.

Nada más que por eso hay expulsado a individuos y colectividades cuya espiritualidad se conforma en absoluto a la verdadera espiritualidad de la C. N. T., y ya expulsados tiránicamente, gacase se quiera en ellos una resignación que consagrara como santo la tiranía inmoral e irresponsable con que fueran expulsados? ¿Se quiera, acaso, que los expulsados heraran al igual que los hermos, la mano que se complice con anotándolos con injurias y con infamias?

Francamente decimos que no uno sólo de los sujetos que debaten las directivas confederadas tiene bilbos morales suficientes para albergar semejante pretensión. Ni un solo. En cambio, el más modesto de los escisionistas, en alma y en ideología, y sobre todo moralmente, está por encima del más puro estafador.

La verdad que la escisión no mitra solamente los individuos y Sindicatos expulsados, de los cuales jamás se podrá decir que han operado una escisión, ya que los escisionistas son los que nació de la C. N. T. los expulsados.

La escisión la forman realmente aquellos Sindicatos que voluntariamente se apartan de la C. N. T., y frente a la especie de que la actitud de estos Sindicatos base, elaborado al calor de la propaganda streinista, "hay que oponer la afirmación de que la escisión ha sido provocada por ese fermento de bencas desfrenadas, cuyos efectos perniciosos van siendo reconocidos por sus propios propiciadores. Ha sido la hu-

ga general del 9 de mayo la que acabó con la paciencia de los que ya estaban hartos de las aventuras revolucionarias (que han deshonrado a la C. N. T., sin que de ellas, con todo y haber producido innumerables víctimas, jamás respondiera nadie), no ser en la forma canallera y cobarde en que lo hicieron la C. N. T. y Solidaridad Obrera al publicar su primer número después de la horrible tragedia del 8 de enero.

La huelga general del 9 de mayo ha sido la más formidable y vergonzosa desgracia sufrida por la C. N. T., una huelga general que no fué tal y que para provocar tanto desastre hubo que aplicarse en los días siguientes, y ha sido esa desastrosa derrota la que impulsó a muchos Sindicatos a echar por la calle de en medio como unico modo de acarrear con el imperio de la irresponsabilidad y con los agentes provocadores, al servicio de quienes que designados inconvenientes.

Es tanto la autoridad moral de los artículos dirigentes de la C. N. T., sujetos a las consignas de la F. A. I., desde luego, que pueden reprochar a los Sindicatos escisionistas su postura de rebeldía. Tan inmaculados y entusiastas se consideran, que no reconocen la razón de los escisionistas a no dejarse dictar por quienes que una vez virtual tienen la de haber fundado la C. N. T., en la más lamentable de las tristezas, en la impotencia y en el desprecio?

No se sueltan en torno al streinismo y a la escisión. Repetimos que son dos cosas distintas que convergen en una coincidencia: esto sí, pero dos cosas distintas e independientes. Novetros, firmantes del "Manifiesto originario del streinismo", streinistas como el que más, nos hemos opuesto hasta el último momento a que el Sindicato del Vidrio de Matarró se separara de la C. N. T. Sido desvirtuados de nuestra oposición a su idea, cuando una virtud tienen la de haber fundado la C. N. T., al verlos arrullados por una violación impune, no resultando de una corriente anticonfederal, sino plasmación de un sano sentimiento antifascista, de oposición y de repudio a los actuales dirigentes de la C. N. T.

C. N. T. no ha ni puede ser jingle de la F. A. I., ni de los grupos irresponsables. Los masas confederadas no han de moverse por el decreto de cuatro señores, por compañeros que sean, reunidos en Madrid o en Chinchón. Las masas confederadas quieren que se les deje ejercer su soberanía, la única reconocida y autorizada en la vida sindical, y quienes la organización para uso y no para abuso de ella en avances exaltadas a la utopía, y la quieren libre de torpezos sistemáticos, de vagos y de cínicas conexiones con los atractores de profecía.

Las masas que se separan de la C. N. T. con el propósito de volver a ella cuando en ella se pueda vivir sin violencia, quieren todo eso y quieren la C. N. T., para el sindicalismo revolucionario y para todas las realizaciones que se fundamentan en la autonomía, en el federalismo y en las actuaciones responsables en todos los órdenes de la vida sindical. Y es esto mismo lo pedido por el streinismo, y es esta coincidencia la única relación moral que existe entre la escisión y el streinismo.

Todo lo demás son zarandajas.

J. PRIRO

## DESDE VALLS

## Acción faista

La labor de la F. A. I. en esta comarca se intensifica, y como es natural, es en detrimento de la organización sindical, que poco les importa a estas gentes cuando los Sindicatos no obedecen a sus caprichos.

El 13 de agosto tuvo lugar una jira faista en Poblet. Movilizaron las huestes de Reus, Tarragona y pueblos de las comarcas de Valls y Montblanc. Fue presidida esta jira y llevó en ella la voz cantante, el canallero Martínez Noyella, este rival de Valls en cuanto a escritor vulgar y editor aprovechado, vegariano cuando no hay carne y espirista practicante, treintista ante unos y animador de la F. A. I. ante otros, y propagandista político en las elecciones del 12 de abril de 1931 por los pueblos de Aragón, donde se encontraba haciendo de agente comercial del anarquismo y del naturalismo y de sus portentosos egredios literarios.

La jira huió de un día de expansión amical e ideológica y nosotros hubiéramos callado y aun aplaudido; pero en esta reunión, entre mujeres y niños, se tomaron acuerdos sobre la organización de la comarca de Valls y como que la actuación sindical han de ser los Sindicatos quienes han de determinarla, por eso que denunciamos la intromisión de la F. A. I. en las organizaciones de la C. N. T.

Se acordó en dicha jira, que en ade-

lante no se obedecería a la Comisión de Valls y se crearía una nueva comarcal frente a la existente. La nueva comarcal residiría en Pla de Cabra, y como en este pueblo no hay sobra de camaradas, se convino que se levantaría el castillo a Angles, para que fuera secretario de la misma. Este Angles es un pobre diablo histérico que, debido a su acción perturbadora, se le inhabilitó de voz y voto del Sindicato, y que en el conflicto del campo del año pasado, al ser requerido por la guardia civil en el Asunamiento, les dijo su extracción por su llamada puesto que él no era aparecer y era contrario a la reelección del 30 por 100, por lo que fue dejado en paz. Este sujeto fué derrotado en las elecciones pasadas en las que aspiraba a la Alcaldía.

No sabemos que opinarán los Sindicatos comarcas sobre la creación de una comarca, ni si será admitida por el Comité regional, pero lo cierto es que la F. A. I. de la provincia ha acordado lo que queda dicho.

Las causas, no creemos sean otras que la represalia contra la organización de Valls que promocionarse abiertamente contra los actuales directivos confederados. Esto apárte nuestra comarcal ha cumplido siempre con su deber confederal y revolucionario. Esta maniobra faista, de llevarse a cabo, contribuiría a un debilitamiento mayor si cabe de nuestro movimiento campesino; pero a esta gente les importa muy poco la prosperidad del movimiento obrero si se salvan los dignos faistas.

CORRESPONSAL

## POSTALES

### LA LEY DE VAGOS

Si como dice Voltaire la naturaleza crea para que el hombre lleva gafas, si es verdad que la función crea al organismo, era fatal que una República de trabajadores terminara legalizando una ley de vagos.

Ahora que, a pesar de parecernos naturalista esta consecuencia, creemos que la República se ha excedido con la promulgación de esta ley. Vamos a ver, ¿dónde destaca el mérito de los trabajadores, sin que la feña existencia de los vagos? ¿Qué virtud tendría el trabajo sin el contraste con la vagancia? ¿Cómo puede destacar la lucidez y honestidad? ¡Grave asunto, puesto que puede ocurrir aquello de empujar el pecho muerto la rabia, y tingüendo la sagrada desaparecido el estímulo al trabajo!

¿Luego ¿cómo precisar cuál es el vagón? Es lo que es una verdadera alquimia, metafísica pura. Si la ley fuerza hecha por los vagabundos señalizan como vagos a los tenazos, propietarios, burócratas, políticos, etcéteras, etc. Alarma, como la ley esta hecha por estos, clasifican como tales a todos los desvastados, famélicos, harapientos, mendigos y demás fauna errabunda y maltratada.

Pero, si verdad, ¿qué es el vagón? Es el vagón estúpido o el miserio trotskista; es el schuhler francés e inútil o el desvalijado de toda fortuna; es este sujeto que corta el cupón o el desgraciado que tiene de la mano implorando una limosna; es el diputado falto y gordo que no sabe más que a cobrar o el infeliz obreiro que anda de la Ceca a la Mecca en busca de trabajo... ¡Misterio!

Haciendo concesiones humanas de conseguir que la ley de vagos no sea un ataque de la vagancia contra a los seres desvalidos; es el schuhler francés e inútil o el desvalijado de toda fortuna; es este sujeto que corta el cupón o el desgraciado que tiene de la mano implorando una limosna; es el diputado falto y gordo que no sabe más que a cobrar o el infeliz obreiro que anda de la Ceca a la Mecca en busca de trabajo...

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel. Ahora que la aplicación de esta ley topará con un requejo inconveniente. Como los legisladores no han acordado antes de aplicar la ley en constituyentes, se sentirán inquietos por la nube de pedigríos y familiares. ¡La verdad es que eran insolentes, a veces hasta se atreven a pedir en las terrazas de los bares, sin reparar en que perturbaban su digestión, su felicidad!

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Ahora que la aplicación de esta ley topará con un requejo inconveniente.

Como los legisladores no han acordado antes de aplicar la ley en constituyentes, se sentirán inquietos por la nube de pedigríos y familiares. ¡La verdad es que eran insolentes, a veces hasta se atreven a pedir en las terrazas de los bares, sin reparar en que perturbaban su digestión, su felicidad!

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arrolladas en el lodazal de un buque o de una cárcel.

Claro, este atresamiento se paga con la recogida. Ahora en las ciudades, en las estaciones veraneantes, en los lugares confortables se suelta, se pude saborear el café a gusto. La recogida que se ha hecho pasa de los cien mil. Cien mil sombras impotentes, quilitas, quilitas de la circulación, cien mil moscas infestas eliminadas de la calle, cien mil vislumbres atroces arroll